

▶ INAUGURACIÓN DE LA GLORIETA JOSEMARÍA ESCRIVA



Unas cuatrocientas personas asistieron a la inauguración oficial.



El alcalde y el arzobispo junto a representantes y amigos de la Prelatura.

«Sé útil, deja poso»

La nueva glorieta confluye en el camino que San Josemaría habitualmente utilizó para trasladarse al Monasterio de las Huelgas, motivo de su tesis doctoral, durante su estancia en Burgos hace ahora setenta años

DB / BURGOS

Que tu vida no sea una vida estéril. Sé útil, deja poso». Así comienza el primer punto de *Camino*, el libro que Escrivá de Balaguer acabara en Burgos mientras meditaba en sus habituales paseos entre El Espoloncillo, la Cartuja de Miraflores o las orillas del río Arlanzón. Precisamente, en uno de los lugares que atravesara el santo español entre enero de 1938 y marzo de 1938, durante el tiempo que residió en la capital burgalesa hace ahora setenta años, se levanta una glorieta que ayer fue inaugurada con el nombre del fundador del Opus Dei y donde se erige un pequeño monolito que recuerda esas palabras: «Sé útil, deja poso».

Como recordó monseñor Ramón Herrando, vicario de la Prelatura en España, en la época en que Escrivá permaneció en Burgos era un «sueño» que su mensaje llegara a todo el mundo y «ya es una realidad en los cinco continentes». Además, continuó Herrando durante la inauguración, «hizo soñar a muchas personas que escucharon su palabra durante sus años de Burgos para que fueran sembradores de paz y alegría y llevaran a Cristo a la cumbre de todas las actividades humanas».

Por su parte, el alcalde de la capital, Juan Carlos Aparicio, agradeció la presencia del vicario de la Prelatura en España y el de Castilla y León, Ángel Lasheras, y destacó que la figura de Escrivá forma parte de los personas que dejan huella «y que se proyecta en el tiempo actual». Asimismo, recordó la predicación de San Josemaría donde pedía que entre las personas «buscarán más lo que les une que lo que les separa» y esperaba que esta zona nueva de Burgos fuera un espacio de convivencia. Tras su intervención el alcalde descubrió la estela que figura en el monolito.

PROPUESTA. La propuesta para denominar un espacio público con el nombre de San Josemaría surgió tras la exposición con motivo de su centenario en la Casa del



Aparicio y un joven matrimonio burgalés, durante la plantación de elementos vegetales de la glorieta, representando a los cinco continentes. / FOTOS: VALDIVIELSO

Cordón, en 2002, donde se comprobó que este santo había sido «un embajador de Burgos en el mundo», según comentó Carolina de Miguel, representante de la

Agrupación de Graduados de la Universidad de Navarra y una de las entidades promotoras. A esta se fueron sumando numerosas organizaciones y entidades, así co-

mo instituciones y personas a título individual y comunidades como los Carmelitas o de monjes de clausura, como la Cartuja, las Huelgas o la Visitación. Posteriormente, en 2005, fue aprobada la denominación de la glorieta con el consenso de todos los grupos políticos.

Escrivá de Balaguer falleció el 26 de junio de 1975 en Roma. fue canonizado por el Papa Juan Pablo II en el Vaticano en 2002, ante más de cien mil personas. El eje de la predicación de Escrivá es que cualquier persona -laico o sacerdote- puede lu-

char por alcanzar la santidad en medio del mundo, en su trabajo profesional y en su entorno familiar.

San Josemaría pidió a los que le vieron en Burgos que fueran «sembradores de paz y alegría»

Al finalizar el acto, al que asistieron también el delegado de la Junta, Jaime Matteu, el teniente de alcalde Santiago González y el concejal Eduardo Villanueva, se cantó el himno a Burgos dirigido por Glicerio Mecerreyes. Posteriormente, se celebró una Misa en la iglesia de San Cosme y San Damián, donde San Josemaría oficiara la Eucaristía durante sus meses de estancia burgalesa.

Árboles por la paz

En el acto estuvieron presentes fieles, amigos y cooperadores de la Obra procedentes de los cinco continentes, muchos de ellos residentes en Burgos. Tras la bendición de la plaza por parte del arzobispo de la ciudad, Francisco Gil Hellín, se procedió a plantar cinco elementos vegetales ornamentales que representaban a los 67 países donde el Opus Dei tiene labor apostólica. Vietnam y Tailandia serán los próximos lugares donde se extienda, tras abrir su primer centro en Rusia. Azafrán chino, Junípero, Pitósporo, Mahonia, Picaranta y Cotoneaster fueron colocados en el interior de la glorieta mientras se formulaba el deseo de paz en el mundo. Junto a personas de Kenia, Congo, Perú, Panamá, México, Alemania, Bulgaria, Japón y Filipinas, participaron también representantes de asociaciones impulsadas por la Prelatura como la Fundación Harambee, Cooperación Social o el Banco de Alimentos.